

CELCIT. Dramática Latinoamericana. 92

# CORAZÓN DE AGUA TIBIA

Patricio Guzmán

"Cuando mis ojos se hacen alguien,  
con tristeza pienso en el mar"

*Silvio Rodríguez*

Basado en el poema *El Loco Juan Carabina* de Aquiles Nasoa

## CUADRO 1

*Juanito viene de andar. Juanito se detiene al pasar frente a una casa. En la casa hay un jardín y en el jardín hay flores, muchas flores.*

**Juanito:** ¡Eaa! ¡Eaa! ¡Los de la casa! *(Se enciende la luz en alguna de las ventanas.)* Señora, muy buenas noches. Disculpe que venga a molestar a éstas horas, pero... quisiera pedirle un gran favor. Verá usted, mi nombre es Juanito y... Perdón, ¿cómo dice?... ¡No, no señora! No he dicho que soy "su hijito". He dicho que "soy Juanito"... Sí, sí. Mucho gusto... Le decía que quiero pedirle un gran favor, señora... *Pausa.*

¡No, jamás! De ninguna manera. No dije que usted tiene "pico de lora". Dije un "gran favor, señora"... Sí... no se preocupe. Mire, lo que yo quiero es que usted me permita cortar algunas de las flores de su jardín. Son tan bellas y yo...

*Pausa.*

No, señora yo no vendo botellas, digo que sus flores son muy bellas y... Por favor, espere señora ¿a dónde va?, aún no he terminado... ¿Cómo dice?... ¿Que va a traerme un cigarrillo? ¡Pero yo no le pedí un cigarrillo!... ¡¿Cómo?!... No, señora... no pienso romper la ventana con un ladrillo. Lo único que quiero es que me regale unas flores para...

*Pausa.*

¡BICICLETA!... ¿Qué usted necesita una bicicleta? ¡No, no, no!... No vengo a pedir la mano de su nieta... Pero, señora... no estoy despreciando a su nieta... ¡Señora, por favor, no tiene por qué llorar! Que su nieta tenga los pies planos y unas cuantas libras de más no es motivo para que yo la desprecie... ¡No, no estoy aceptando el compromiso!... Claro, claro, ella podrá ser una madre abnegada y buena cocinera pero es que yo...

*Pausa.*

¡BANANERA! ¡No tengo intenciones de llevar a su nieta a trabajar en ninguna bananera! Yo ni siquiera la conozco... ¡Pero cómo se le ocurre! No he dicho que ella es fea como un mosco. Yo dije conozco, usted dijo mosco...

*Pausa.*

Mire, señora, por amor de Dios, tranquilícese. Lo único que yo quiero es que me regale unas cuantas flores de su jardín....

*Pausa.*

¡Eso es, sí! ¡Flores! ¡Flo - res! ¡Muchas gracias!

La silueta se retira de la ventana y en tanto Juanito espera, un baldazo de agua lo moja por completo.

¿Pero qué es esto?! ¿Por qué me ha mojado?... ¡No, jamás! nunca dije que padezco de malos olores, ¡Dije flores, flores! ¡Santo cielo! Señora, señora... ya que usted me ha empapado, sería tan amable de prestarme algo con lo que pueda secarme (*Con gestos sobre su cuerpo.*) Sí, sí. Secarme...

*Pausa.*

¿Pero... pero qué está usted haciendo? ¡Bájese de la ventana inmediatamente! No le pido que se arroje a mis brazos. (*Con gestos.*) Le pido algo para secarme. (*Cae un brasier.*) ¡No, no! ¡En lo absoluto! No le estoy pidiendo que se desnude. (*Pausa.*) ¡Espere un momento, por piedad, se lo suplico!

*Juanito entra de un salto al jardín de la señora.*

¡Ah, señora, mi buena señora!

le pido solo unas flores

de las aquí están sembradas

no le pido un brasier

ni el sol ni la madrugada.

Pido un ramo de sus flores

para entregar a mi amada...

Y mi amada es un coral,

un alacrán y una espada,

es la caricia y la ira

¡es la Luna cuando mira!

Mi amada es de barro negro,

platino y piedra.

Sus mejillas son cabritos,

sus pechos un par de fieras

y sus muslos las laderas

de un universo de arena.

¡Los labios de la cereza

es la Luna cuando besa!

¡Unas flores, señora;

tan solo unas cuantas flores

para dárselas a ella!

que la Luna alumbra mi ausencia...

¡Y a la Luna quiero yo

nadie más ha de tenerla!

y a la Luna quiero yo

negrita de cal, negra niebla.

Las flores son para ella

y si una flor es la luna

a todas quiero tenerlas.

Despacio, muy despacio, desde la ventana, cae un ramo de flores.

Señora, muchas gracias. Usted tiene un hermoso jardín sembrado... sembrado de Luna.

## **CUADRO 2**

*En la llanura, Juanito y la Luna bien llena.*

**Juanito:** ¡Hola, negrita. Buenas noches! ¿Cómo estás?... Mira, te traje estas flores. Pensé que quizás yo podría hacerte una diadema con ellas o tal vez un collar... De todos modos, negrita, tú tendrías que venir a mí, porque desde acá no puedo calcular tu frente ni el grosor tu cuello.

*Pausa.*

¿Recuerdas cuando te hice una blusita con hojas de menta? Te apretaba el busto. ¡Y es que tus pechos son tan grandes, mi negra! Y te acuerdas de la faldita, ¡ayayay! Los pájaros se enojaron conmigo por andarme robando sus nidos. “No se enoje, Don ruiñeñor - le decía yo - ya mismito se lo devuelvo. No ve que es para hacerle una faldita a la luna” -“Sinvergüenza - me gritaban el ruiñeñor - las ramas son duras y la paja está carísima” ¡Já - já! De todos modos la falda tampoco te quedo.

*Pausa.*

¡Ay! ¡Y es que eres tan indecisa, negrita! Cuando corro a esperar tu salida en los llanos de oriente, eres gorda, gorda... Oh, perdón... llenita. Si parece que te tragaste el mar; y te pones colorada como las mejillas del durazno. Después, desfilas por el cielo hasta ubicarte en su centro.

Entonces, ya tus caderas se hacen viento,  
tus piernas escarcha y tus cabellos hielo.

Cuando te miro tan alto  
pareces el ombligo del cielo.

¡Ah, negrita!

A partir de ese momento eres arrope y veneno,  
¿Qué hombre tendrá el aliento  
que pueda abrigar tu seno?

Huyes hacia el poniente  
y no hay carrozas que te alcancen.

Te persigo con la intención de medir  
tu espalda, tus talones, todos tus dedos;

pero tú ya eres recuerdo y yo silencio...

Las montañas se convierten

en el cofre que vela tu sueño.

¡Luego, sale el sol y lo desprecio

porque brilla tanto que no lo veo!

En cambio tú, mi negrita... tú eres delicada,

guardas mis secretos.

Tu luz es blanda como los párpados

y entre susurro y susurro yo te pierdo.

¿Ya ves? ¿cómo puedo hacerte un vestido o un collar?

*Pausa.*

Ven un ratito... ¡Anda, baja, conversemos! Tenemos tiempo antes de que amanezca, Ven y siéntate a mi lado que las flores quieren tocar tu cuerpo. Las estrellas se pondrán celosas de verte tan bella... ¿Qué dices, negrita? Ánimate. Si tienes frío haremos una fogata. ¿eh? También puedo abrazarte... digo... te prometo que no sucederá nada que tú no quieras.

*Pausa.*

¡Ya sé! ¡Tienes hambre! ¡Eso es, sí! Una buena comida nos caerá bien a los dos. Espérame un momento, quédate donde estás. Voy para el pueblo y enseguida regreso. *(Juanito sale en carrera pero se detiene.)* Eh... ¿qué te gustaría comer? ¿Pan, nueces, queso?... Bueno, ya veremos... ¿Y para tomar? ¿Limonada, un vinito?... De acuerdo, tú no te preocupes. Espérame quietecita que enseguida estoy de regreso.

### **CUADRO 3**

*Juanito llega trayendo consigo un mantel, pan, nueces, queso y torta de caramelo; para tomar limonada y vino tierno; para alumbrar un candelabro y sus velas; pero la luna ya se ha ido. Como quien se siente burlado, el hombre come*

*un poco de todo; cada bocado es destemplado. Al queso no lo come, lo mira encontrando semejanzas.*

**Juanito:** ¡Malcriada! ¡Panzona descomedida! De tanto comer he de quedar inflado como ella.

**Juanito y sus ojos de gaviota miran las flores.**

¿Por qué la luna será más bella cuando estamos tristes?

#### **CUADRO 4**

Tiempo después. Una playa con su mar. Olas de plomo. Noche sin luna. Multitud de estrellas.

**Juanito:** ¿Y ahora...? ¿Por qué no te apareces?... ¿Estás enferma?... ¿Se te cayeron los ojos? Si no estás maquillada, no importa. Tú no necesitas rubor en las mejillas ni color en los párpados. Ven a mí como haz venido al mundo. ¡Ven, negrita, ven! La espera es algo ingrato, ¿sabes? Esperar es la duermevela. El esperador tiene el corazón de agua tibia.

*Pausa.*

¡Ah! Me dirás que no vienes porque no es tu tiempo; y que tu oficio es rayar otro hemisferio; que te inundó el lado oscuro. ¡Esos son pretextos, bien lo sabes, Luna!

*Pausa. El hombre con su mirada en el espacio incompleto del cielo negro.*

Cuando se ama

se llenan cántaros en fuentes de lejos.

Cuando se ama se fundan reinos

caen imperios.

Cuando se ama se abren las criptas del cementerio.

Cuando se ama se escriben versos.

¡Cuando se ama se llega a tiempo!

*Un cangrejo verde muerde y muerde en el pie a Juanito que grita y grita.*

¡Pero señor Don Cangrejo, mi pie no es alga ni mis dedos hierro! ¡Usted muerde muy fuerte, señor Don Cangrejo!

*Pausa.*

No son necesarias tantas disculpas, señor Don cangrejo... Mas sin embrago, le recomendaría usar espejuelos. ¡Vaya circunstancia en la que nos conocemos!

*Pausa.*

Permítame usted presentarme: mi nombre es Juanito...

Sí, ya sé que no tengo la edad ni el porte de un chiquillo pero así es como me conoce la gente... Sí, Juanito. ¿Y el nombre de usted?... ¡Ulises! Nombre apropiado para alguien con tanta fortaleza. Y dígame, Ulises, ¿qué lo trae por la playa a estas horas de la noche? Que yo sepa, los cangrejos merodean el lugar por la madrugada...

*Pausa.*

¡Oh, su esposa espera un bebé y está con antojos! ¡Bueno, pues mis sinceras felicitaciones para ambos!... Y dígame, Ulises, ¿se puede saber que tipo de antojos tiene su señora?... ¡Croquetas de fresa! Harto difícil conseguirlas por estos lares...

*Ulises patalea y mueve sus ojitos.*

¡Tranquilidad, tranquilidad, amigo mío! No entre usted en desesperación. Si no son las croquetas, se podrá conseguir algo parecido. Quizás unos pepinos de mar... ¡Ah, le provocan agrieras...!

¿Cómo dice?... Que ella tiene pocas pulgas. ¡Oh, la otra vez le arrojó un caracol en la cabeza!... No se inquiete, amigo; es natural que el embarazo les cambie el genio. *(Pausa.)* Mire usted, aquí traigo un poco de pastel de caramelo, tal vez no tenga el gusto de las fresas pero es igualmente dulce...

*Pausa.*

No tiene por qué dar las gracias... No se preocupe, yo he comido suficiente y la mejor comida es la que se comparte... No, no estuve en ninguna fiesta de cumpleaños. El pastel lo conseguí en el pueblo y era para... para... para alguien que me dejó plantado. ¡Ellas, Ulises... ellas...! Por cierto, no estoy generalizando, al parecer la relación con sus esposa es bastante buena, salvando ciertos inconvenientes, en cambio yo no sé, no sé...



**El cangrejo y Juanito se miran y suspiran.**

Verá, Ulises, disculpe el abuso de confianza, pero si me lo permite quisiera sincerarme con usted...

¿Eh... desearía tomarse un vinito conmigo mientras...? Sí, sí, solo para conversar.

**Juanito sirve y ambos beben.**

Lo que sucede, Ulises, es que estoy enamorado de alguien universal...

*Pausa.*

¡No, cómo cree usted! ¡Ella no es una mujer pública de las que anda por ahí!... digamos que es muy popular... No, ella no es cantante... Aunque... ahora que lo mencionas, hermano - no te molesta que te tutee, no?... ahora que lo mencionas, ella sí canta y en su canto suenan todas las voces del mundo.

**Juanito sirve y ambos beberán varias veces.**

Ella también baila y su baile es... punta, talón, palmas al aire y aplausos.

**Juanito baila como dice que ella lo hace.**

Punta, talón, palmas al aire, aplausos, mirada esbelta... Punta, talón, palmas al aire, aplausos, mirada esbelta, caderas girando... Punta, talón, mirada esbelta, caderas girando, cabellos de látigo... Punta, talón, palmas al aire, aplausos, mirada esbelta, caderas girando, cabellos de látigo, hombros y brinco... y otro brinco y otro y otro...

***De tanto brincar y beber Juanito tropieza y cae.***

Un poco mareado, mi amigo, tan solo un poco mareado. "Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos, la besé tantas veces bajo el cielo infinito".

¡No, miento! Ella jamás estuvo entre mis brazos!... y nunca la he besado...

¡Ah, ingrata! cara de gata

¡Soquete! le daría un puñete

¡Malvada! Le clavaría una espada

¡Juanito, qué cosas dices! ¡Si no eres capaz de rascarte cuando un piojo te pica en la cabeza! Y sin embargo... arrancas flores... Ja - Ja.

*Pausa.*

Ulises, ¿será verdad que el amor es eterno mientras dura?

*Pausa.*

¡Ah, mi buen crustáceo! Mal hago en retenerte a mi lado... Yo soy un cretino. Ve con tu amada y satisface sus antojos. Pero antes, tomemos la del estribo.

¡A la salud del pequeño Ulises!... Oh, lo siento, si es niño se llamará Eusebio como su abuelo. ¿Y si es niña?... ¡Sabina! Me parece un bello nombre. ¡Salud!

Ahora, ve con Dios mi amigo. Perdona la violencia de mi espíritu enamorado.

*Luego de despedirse como conviene, Ulises inicia su camino.*

¡Mis respetos a tu señora!... Por cierto, Ulises, cada vez que juntos contemplen la luna, acuérdate de un servidor, tu amigo Juanito.

Ahora el hombre solo... mirando a las olas de plomo del enorme mar de plomo.

*(Hablando para sí.)* "Cada vez que contemplen la luna acuérdate de tu amigo" ¡Jáh ! *(Silencio.)* En noches de luna yo soy... en noches sin ella no existo.

## CUADRO 5

*Juanito sentado en el marco de la ventana de la buhardilla en la que habita. Casa bañada de tejas. Juanito usa gorra de dormir y pantuflas. Juanito arroja unos cuantos avioncitos de papel que hizo con sus manos. La Luna en cuarto creciente se deja ver por sobre el tejado. El hombre, menguante en su emoción se viste de indiferencia al verla.*

Ah, eres tú...

*Pausa.*

¿A qué has venido?... ¡Oh, confundiste el camino!

¡Ja - Ja! Pues no te creo. Siempre haces el mismo recorrido. ¡Cómo si yo no lo supiese!

*Pausa.*

¿Bueno, qué esperas?... ¿Qué haces ahí parada con cara de boba? ¿No ves que ya es tarde y quiero dormir?

**Ella se mueve.**

¡No, espera. Por favor, no te vayas...! El bobo soy yo. Perdona mis palabras groseras. ¿Cómo puedo dormir si no tengo con quien soñar?

*Pausa.*

Te extrañe, negrita. Te extrañé tanto que tenía un corazón en la cabeza. Me alegra verte, sabes. Y tú... ¿te alegras de verme?

**La luna en cuarto creciente.**

¡Ay, sigo siendo un bobo! ¡Cómo pregunto tonterías! ¡Claro que te alegras de verme! ¡Si toda tú eres una gran sonrisa!

Juanito sube precipitadamente sobre el tejado y suavemente toma las manos de la luna.

... y estás más delgada. No te culpo. Los amantes en sus penas tienden a disminuir su figura. Ahora podrás lucir la blusa y la faldita que te hice. *(Pausa.)* Aunque por ahora prefiero contemplar tu piel morena.

**(El hombre la mira entera.)**

Mas sin embargo, negrita;

al contemplar la desnudez

tu piel en mis manos deseo.

Quiero bañarme en tus senos

abrazar tus muslos

¡Como artista del trapecio

columpiarme en tus cabellos!

Las llanuras de tu espalda,

y el vértice de tu vientre

han de tragarse mi aliento

No te ofendas, luna amada  
por lo que estoy diciendo  
Soy amante. No de piedra  
¡Soy hombre de carne y hueso!  
y al contemplar tu apariencia  
mi lívido se hace inmenso  
Y no es solamente tu cuerpo  
lo que en mi furor deseo  
Como amante verdadero  
he de salpicar tu alma  
con la tinta de mis besos.  
Como amante verdadero  
he de rociarte por dentro  
con agüitas aromáticas,  
con manzanilla y ajeno.  
Y hacer amores contigo, negrita  
serán mi alma y la tuya  
un reflejo en dos espejos,  
una madrugada inmensa,  
serán dos cansancios y un sueño.  
**(Juanito se abraza de ella.)**  
**Ven, negrita**  
No tengas miedo.

Y ambos, como si en una danza, bajan del tejado. La ventana es amplia y puede verse lo que se sucede al interior de la buhardilla. El y Ella se hacen de amores.

## CUADRO 6

*Con sol y día Juanito viene de andar mucho más que de costumbre; sus ojos son de gaviota y de sueño. Juanito es distante y es ajeno.*

*Se detiene detrás de una larga hilera de cangrejos, olas de plomo, llanuras, bosques, avioncitos de papel, ruiseñores, pan, queso, vino tierno, manzanillas y ajeno. El hombre al final de ellos. Todos con ramos de flores y la mirada en lo lejos, esperando que la luna les regale su destello. Porque la luna, y bien lo saben todos ellos, es de todos y ninguno, a todos ha enamorado con ese mira tan bello, con ese andar elegante, con tan fino coqueteo. Y a todos los que seduce, a todos les pone cuernos.*

Mejor es mirar de lejos

Porque los ojos no miran

lo inmediato ni lo ajeno

Quizás miran sus nostalgias

lo vivido en otros tiempos

Mejor es mirar de lejos...

Cobijarse en el recuerdo,

embriagarse en el veneno

que nos ofrecen los sueños

(Hartarse las entrepieles

con dulzuras que no vemos)

Mejor es mirar de lejos ...

porque lo cercano ahuyenta

el placentero recuerdo  
Mejor es mirar de lejos ...  
¡labios besando labios  
cuerpos amando cuerpos!  
¡Oh, sí!  
¡Mejor es mirar de lejos!  
Ver las huellas del camino  
las palabras en el viento  
las velas de los navíos  
la gorda luna en el cielo  
¡Bien lo digo yo!  
Mejor es mirar de lejos  
( ¡...Y así miran los pendejos! )

**Corazón de agua tibia** fue escrita para ser representada por Jorge Mateus, Director del grupo *El Callejón del Agua*. Se estrenó en Quito, el cuarto lunes del mes de septiembre de 1999, en la *Sala de Artes Escénicas Marina de Jesús* del Frente de Danza Independiente. La dirección estuvo a cargo de Isaac Yépez, el diseño de iluminación a cargo de Gualberto Quintana, el diseño de vestuario lo hizo Pepe Rosales, la musicalización la trabajó Astaulfo Tobar y Alfredo Santillán. Como asistentes de escena participaron Pablo Roldán y Pablo Tatés.

-

-

## EL LOCO JUAN CARABINA

de Aquiles Nasoa

El loco Juan Carabina  
pasa las noches andando  
cuando la luna ilumina  
las noches de San Fernando

Cuando la noche está oscura  
callado el loco se va  
va a perderse en la llanura  
nadie sabe a donde irá

Cuando el gallo de la una  
se oye a lo lejos cantar  
al loco viendo la luna  
le dan ganas de llorar

Esperando se la pasa

que como una novia fiel  
venga la luna a la playa  
para conversar con él

La gente del alto llano  
más de una noche lunar  
con la luna de la mano  
han visto al loco pasar

El loco Juan Carabina  
sueña por la madrugada  
que en cama de niebla fina  
tiene la luna de almohada

El loco Juan Carabina  
pasa las noches llorando  
si la luna no ilumina  
las noches de San Fernando



Patricio Guzman. Correo electrónico: [teatroentretelones@hotmail.com](mailto:teatroentretelones@hotmail.com)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Agosto de 2002

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)